



Estudios Filológicos

ISSN: 0071-1713

efil@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Piqué-Noguera, Carmen; Camaño-Puig, Ramón
Resumen tradicional o resumen estructurado, o cómo persuadir al lector
Estudios Filológicos, núm. 56, noviembre, 2015, pp. 101-117
Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173444679006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Resumen tradicional o resumen estructurado, o cómo persuadir al lector

Traditional or structured abstract, or how to persuade the reader

Carmen Piqué-Noguera y Ramón Camaño-Puig

Universitat de València, Valencia, España.

Correos electrónicos: carmen.pique@uv.es, ramoncamano@uv.es

En este artículo se estudia el resumen tradicional y estructurado al objeto de valorar su contenido a través de sus cinco unidades informativas, así como la presencia de información adicional en la unidad ‘métodos’, para poder determinar el modelo de resumen que mejor persuade al lector. La investigación se desarrolla a partir de un corpus de 320 resúmenes de revistas españolas de enfermería. Entre los resultados más significativos destaca su variabilidad estructural, siendo mayor la información en el resumen estructurado y, como consecuencia, mayor el tamaño del mismo. A partir de estos resultados se puede concluir que hace falta incidir en la necesidad de unificar criterios para una mejor redacción del resumen del artículo, con contenidos más afines a las directrices de los manuales de estilo, de modo que el resumen se convierta en un elemento persuasivo para seguir leyendo el artículo.

Palabras clave: estudios de género, resumen, comunicación persuasiva

This paper studies the abstract, both traditional and structured, in order to assess its persuasive content through its five information units, as well as the presence of additional information in the Methods unit, in order to determine the abstract pattern that best persuades the reader. The research is based on a corpus of 320 abstracts from Spanish Nursing journals. Among the most significant results, abstract structure variability is highlighted. Also significant is the increase of information provided by structured abstracts, although an increase in size is also observed. From these results we can conclude that it is necessary to unify criteria for a better writing of abstracts, with contents more related to style manual directives in order to make the abstract a persuasive element to continue reading the article.

Key words: genre studies, abstract, nursing, persuasive communication

1. INTRODUCCIÓN

En el mundo globalizado de hoy, nadie discute que el inglés sea la *lingua franca* de la ciencia (Ferguson Pérez-Llantada y Plo 2011). La globalización, sin embargo,

ha supuesto dificultades para autores que escriben en un idioma que no sea el inglés, especialmente para aquellos profesionales académicos que se enfrentan con el conocido dilema de publicar o perecer. Los autores de este trabajo, a la vez que suscriben esta dificultad, quieren resaltar que su investigación a menudo carece de un foro adecuado para su diseminación. Aunque muchas de las mejores revistas españolas en otras disciplinas aceptan artículos escritos en otros idiomas, principalmente en inglés, no es habitual encontrarnos con esta posibilidad en las revistas españolas de enfermería, ya que la mayoría utiliza el español como su vehículo de comunicación. Pese a que desde los años noventa se ha producido un creciente interés en escribir artículos de enfermería en inglés (Pardo et al. 2001), deberíamos fomentar aún más nuestros idiomas nativos como un mecanismo de aprendizaje, así como un derecho cultural y un recurso para la sociedad en general (Swales 1997).

La preocupación por la mejora de la escritura académica en español, como es el caso que nos ocupa, no es un tema nuevo. Las referencias bibliográficas abundan en trabajos de temática semejante y no sólo con respecto a países de habla hispana, sino también a países donde los hablantes bilingües son cada vez más numerosos, como en los Estados Unidos (Oteiza 2007). En las publicaciones de los últimos quince años, numerosos artículos se han ocupado de muchos aspectos de la escritura académica en español de diversas disciplinas y géneros, como, por ejemplo, el análisis del metadiscurso en artículos de investigación (Beke 2005), el uso de la metáfora en textos de ingeniería (Boquera Matarredona 2005), así como los estudios de corpus de Davies (2002) basados en cien millones de palabras de textos del español histórico y moderno, o el trabajo de Parodi (2006) con un corpus más modesto, aunque no menos interesante, de casi un millón y medio de palabras sobre el lenguaje escrito (ciencia y tecnología), literatura Latinoamericana y el lenguaje oral.

No todo depende del problema lingüístico, ya que el conocimiento de la investigación publicada se basa fundamentalmente en la publicidad que se le proporciona mediante resúmenes bien escritos, pues éstos son lo primero a lo que los lectores recurren, y a menudo lo único a la hora de decidir adquirir y leer un artículo. Con frecuencia importantes estudios pasan desapercibidos precisamente porque no han sido debidamente publicitados. Pese a la importancia que tiene promover el uso de la lengua nativa, nuestra preocupación en este trabajo es hacer una revisión de una parte del artículo de investigación, concretamente del resumen, y ver si efectivamente es una herramienta eficaz para su promoción. Es por ello que estudiamos este género, no con la idea de decidir si el resumen estructurado es mejor que el tradicional o viceversa, sino con la convicción de que uno y otro son propuestas válidas, aunque en ambos debe aparecer la información adecuada al objeto de que sea un instrumento suficientemente persuasivo para que conduzca a la lectura del artículo y cumpla satisfactoriamente su “rol anticipador”, como lo denomina Otañi (2005: 48).

2. REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA

La investigación reciente ha abordado el género del resumen a partir de ambos tipos, tradicional y estructurado, con el propósito de analizar su organización y la presencia de ‘unidades informativas’ (Piqué-Angordans, Camaño-Puig y Piqué-Noguera 2011), término que preferimos a *moves* (‘movimientos’), generalmente

utilizado en la bibliografía anglosajona. Viendo su producción literaria, puede dar la sensación de que la enfermería ha dejado de lado el resumen por no considerarlo un género importante. Esto es especialmente significativo con respecto al resumen tradicional, basado en un solo párrafo y en el que, en principio, deberían figurar datos como los antecedentes y objetivo del artículo, metodología empleada, resultados principales y conclusión (por ejemplo, véase el manual de la American Psychological Association (APA) 2010). El resumen estructurado, a la vez que incluye estos datos, añade una etiqueta a cada uno de sus apartados, lo cual lo hace más informativo según sus defensores (Altman y Gardner 1987; Hartley 1997, 2002; Salager-Meyer 2006). Sin embargo, este tipo de resumen ofrece una visión diversificada, ya sea porque algunas de estas revistas simplemente decidieron publicar sus resúmenes siguiendo el modelo médico de hasta siete unidades informativas (Piqué-Angordans, Camaño-Puig y Piqué-Noguera 2009), o porque redujeron su número a semejanza de las ciencias sociales (Hartley 1997).

Es importante destacar, no obstante, que los estudios sobre la eficacia del resumen se han dirigido principalmente a evaluarlo más desde la perspectiva del experto (Hartley y Benjamin 1998; Hyland 2000; Piqué-Noguera 2012), y menos desde el punto de vista del usuario (Hartley 1994; Hartley y Sydes 1997, y otros). Quizá la excepción importante sea el trabajo de Tibbo (1993) en el que su autor preguntó a los usuarios que explicaran sus necesidades informativas y qué medidas empleaban para sus búsquedas bibliográficas. La investigación de Tibbo (1993), desde la perspectiva del experto, se ciñó a la bibliografía desde una vertiente histórica y no se ha repetido en otros dominios científicos (Montesi y Gil Urdiciain 2005), es por ello que la presente investigación pretende, en cierta medida, contribuir modestamente a ampliar dicho trabajo.

El resumen “significa cosas distintas a autores distintos, pero pensamos que todos deberían estar de acuerdo en que [debe] reflejar en cierto modo la estructura del artículo mismo” (Piqué-Angordans, Camaño-Puig y Piqué-Noguera 2011: 113). Hay que tener presente que un resumen bien preparado puede ser el párrafo más importante de un artículo (APA 2010). Los manuales de estilo así lo indican, especialmente a partir de la revisión del American National Standards Institute (ANSI 1997)¹, en cuya elaboración contribuyó Tibbo (1993). Los autores se han referido al resumen como una herramienta retórica para persuadir a los lectores de que vale la pena leer el artículo (Hyland 2000), o lo que es lo mismo, debe entenderse como un elemento de *marketización* del artículo científico.

En la mayoría de los artículos que se publican, el resumen suele ser el punto de partida para el lector, pero sobre todo para el investigador, dada la avalancha actual de publicaciones. En un extenso editorial, Hahs-Vaughn et al. (2009) sugieren la dificultad investigadora que tenemos los involucrados en la docencia, centrándola en tres elementos fundamentales: los docentes deben tener acceso a la investigación, así como tiempo y metodología para clasificar las posibles referencias de su interés. En este tercer elemento es donde tiene una misión importante el resumen, ya que es en este triple contexto donde se crea lo que Miech, Nave y Mosteller (2005) llaman un ‘cuello de botella’ que bloquea la disseminación de la investigación. Es aquí donde el resumen adquiere su significación precisa, pues el investigador se ve prácticamente

¹ Revisión del documento ANSI Z39.14-1979 [R1987].

obligado a seleccionar la multitud de artículos que pueden ser de su interés a partir de sus respectivos resúmenes.

En las ciencias de la salud los resúmenes han ocupado un lugar destacado, principalmente en el área de la biomedicina, desde finales de la década de 1980 y principios de 1990, cuando los directores de las revistas médicas apostaron por los resúmenes estructurados en la publicación de los artículos de investigación (Ad Hoc Working Group 1987; Haynes et al. 1990), en los que se hacía hincapié en datos adicionales como diseño, situación, pacientes o participantes, intervenciones y medidas (Ad Hoc Working Group 1987: 599). No obstante, Hartley (1997, 2002) aconseja también la adopción del resumen estructurado en las ciencias sociales, ya que transmite mejor su estructura interna que el tradicional, a pesar de que ocupe más espacio. Con esta sugerencia, Hartley se distancia del modelo médico de hasta ocho o nueve apartados (Haynes et al. 1990), y del de educación de ocho apartados (Mosteller, Nave y Miech 2004).

La estructura interna del resumen tradicional es totalmente asimilable al resumen estructurado propuesto por Hartley (1997) para las ciencias sociales, el cual incluye las siguientes unidades informativas: *antecedentes*, *objetivo*, *método*, *resultados* y *conclusión* (ver Tabla 2). La diferencia con el resumen tradicional estriba en que éste no incorpora tales etiquetas. En prácticamente todos sus trabajos, desde 1997 hasta 2008, Hartley ha analizado el resumen basándose en estos cinco apartados. Asimismo, en un trabajo posterior sobre fallos y debilidades del resumen tradicional, Hartley y Betts (2009) propusieron una lista de verificación para analizarlos, según se describe posteriormente.

Las revistas de enfermería, al menos en lo que se refiere a las publicaciones españolas, no han adoptado una pauta específica en cuanto a utilizar resúmenes tradicionales o resúmenes estructurados. En la mayoría de los casos, se siguen aceptando ambos modelos de resúmenes, mientras que en otras se ha optado por aceptar el modelo biomédico, aunque con algunas diferencias, especialmente en lo relativo al número de unidades informativas. Por ello, y dado que muchas revistas de enfermería publican según las directrices de las revistas médicas y el modelo Vancouver (ICMJE 2010), tanto con respecto al resumen como a la estructura del artículo y la forma de citar, el debate sigue vigente sobre si el resumen ha de ser estructurado o no.

3. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS Y MÉTODO DE ANÁLISIS

Para el presente estudio hemos trabajado con dos corpus de resúmenes de ocho revistas de enfermería cada uno, distinguiendo entre el corpus de resúmenes tradicionales (corpus 1) y el corpus de resúmenes estructurados (corpus 2) según se refleja en la Tabla 1.

En esta lista de revistas se puede observar que todas ellas admiten ambos tipos de resúmenes, salvo las dos últimas: *Cultura de los Cuidados* (corpus 1), que contiene sólo resúmenes tradicionales, y *Enfermería Intensiva* (corpus 2), con solo resúmenes estructurados. Nuestra idea inicial fue centrarnos en los resúmenes publicados entre 2010 y 2011, sin embargo, el hecho de incluir resúmenes de ambos tipos en la mayoría de las revistas nos ha hecho retrotraer nuestra búsqueda a años anteriores

Tabla 1: Revistas de enfermería que componen el corpus 1 y el corpus 2 de resúmenes

Nº	Títulos	Abreviatura	Corpus 1. Resúmenes tradicionales	Corpus 2. Resúmenes estructurados
1.	<i>Enfermería Clínica</i>	<i>Enf Clin</i>	2008-2011	2010-2011
2.	<i>Enfermería Comunitaria</i>	<i>Enf Com</i>	2006-2011	2010-2011
3.	<i>Enfermería Global</i>	<i>Enf Glob</i>	2010-2011	2010-2011
4.	<i>Evidentia</i>	<i>Eviden</i>	2007-2011	2010-2011
5.	<i>Gerokomos</i>	<i>Gerok</i>	2009-2011	2007-2011
6.	<i>Index de Enfermería</i>	<i>Index Enf</i>	2009-2011	2009-2011
7.	<i>Metas de Enfermería</i>	<i>Metas Enf</i>	2010-2011	2010-2011
8.	<i>Cultura de los Cuidados</i>	<i>Cult Cui</i>	2008-2011	-
9.	<i>Enfermería Intensiva</i>	<i>Enf Inten</i>	-	2007-2011

hasta contabilizar los 160 resúmenes de cada corpus. En este conjunto de revistas, no obstante, destacan los resúmenes estructurados en los artículos llamados *originales*, generalmente basados en datos empíricos.

Para el análisis de los datos hemos utilizado el programa SPSS versión 19, para obtener los correspondientes análisis descriptivos y aplicar el test estadístico *t* de Student. La preparación del corpus ha consistido en la descarga de los resúmenes de la edición digital de las revistas (en algunos casos, escaneándolos de la edición en papel cuando no se disponía de acceso a la edición digital). El siguiente paso fue la preparación manual de los textos, que incluía el etiquetado electrónico (*tagging*) para la contabilización de palabras por frase y párrafo. Asimismo, la cuantificación de los datos básicos se ha realizado a través del programa informático *WordSmith Tools*, versión 6 (Scott 2012). Además, aunque el resumen tradicional se entiende como consistente en un solo párrafo, en nuestro corpus nos hemos encontrado también con resúmenes de diversos párrafos que, al no llevar estructura visible basada en subtítulos, hemos analizado como un solo párrafo.

El método de análisis se ha basado, por un lado, en la aplicación del modelo sugerido por Swales y Feak (2009) para valorar la presencia de las cinco unidades informativas en ambos tipos de resúmenes y, por otro, en la utilización de la lista de valoración de Hartley y Betts (2009) al objeto de valorar la presencia de información adicional en la unidad informativa ‘métodos’, para comparar los resultados de ambos grupos de resúmenes y establecer su significación estadística².

El modelo de resumen tradicional que proponen Swales y Feak (2009) se ajusta a los enunciados de otros autores, como Weissberg y Buker (1990) o Hyland (2000). Este modelo consiste en cinco unidades informativas (UI), según se expresa en la Tabla 2:

² Investigación realizada sobre un corpus de cien resúmenes tradicionales de artículos académicos en cinco áreas de investigación: salud y vejez, docencia, educación superior, nuevas tecnologías y escritura académica.

Tabla 2: Unidades informativas del resumen tradicional
(modelo traducido de Swales y Feak 2009: 5)

Unidad informativa (UI)	Preguntas implícitas
UI-1: antecedentes / introducción / situación	¿Qué sabemos del tema? ¿Por qué es importante el tema?
UI-2: investigación actual / objetivo	¿Qué trata el presente estudio?
UI-3: métodos / materiales / participantes / procedimientos	¿Cómo se llevó a cabo?
UI-4: resultados / hallazgos	¿Qué se descubrió?
UI-5: discusión / conclusión / implicaciones / recomendaciones	¿Qué significan los resultados?

En la valoración y cuantificación de los 320 resúmenes, mitad tradicionales y mitad estructurados, contamos con la ayuda inestimable de un grupo de colaboradores cualificados que participaron desinteresadamente en la evaluación de los resúmenes. La valoración se ha realizado sobre ambos corpus de resúmenes basándonos en la lista de Hartley y Betts (2009). En ella, como se puede apreciar en la Figura 1, dentro de la unidad informativa ‘método’ (UI-3) se especifica la posible presencia de cuatro sub-unidades: ‘número de participantes’, ‘sexo de los participantes’, ‘edad de los participantes’ y ‘lugar/país del estudio’. Asimismo, a cada unidad o sub-unidad se le atribuye una puntuación, siendo posible obtener un máximo de 20 puntos por resumen.

Figura 1: Lista de valoración adaptada de Hartley y Betts (2009: 2011)

Núm. de resumen	_____	Núm. de autores	_____
Núm. de palabras	_____		
	Sí/No/N.A.	Puntuación	
UI-1. Antecedentes	_____	3	
UI-2. Objetivo(s)	_____	3	
UI-3. Método	_____	3	
Participantes Núm.	_____	1	
Sexo	_____	1	
Edad	_____	1	
Lugar/país	_____	2	
UI-4. Resultados	_____	3	
UI-5. Conclusiones/	_____	3	
Implicaciones	_____		
Total:	_____	20	

La lista de valoración no es una propuesta de estructura del resumen, sino más bien una lista para “valorar la presencia o ausencia (según corresponda) de siete características clave en estos resúmenes para registrar cualquier observación especial y puntuarlos

según su contenido informativo” (Hartlet y Betts 2009: 2011, nuestra traducción³). Con ello, aun cuando mantienen su estructura básica de cinco unidades informativas (UI), valoran la presencia adicional de estos datos en la unidad ‘método’ del resumen.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En la Tabla 3 presentamos la cuantificación de los datos básicos de los resúmenes tradicionales (corpus 1) y los resúmenes estructurados (corpus 2) de las ocho revistas reseñadas, incorporando para su comparación las limitaciones impuestas por tales revistas en cuanto al número de palabras (en la sección “Recomendación a los autores”). La tabla incluye, a su vez, el número total de palabras contenidas en el conjunto de los resúmenes, longitud media de las frases, media del número total de palabras utilizadas por revista en el resumen, así como su correspondiente desviación estándar.

Tabla 3: Estadística básica del corpus 1 de resúmenes tradicionales y corpus 2 de resúmenes estructurados

Corpus 1	Núm. palabras	Núm. frases	Longitud frases	Desv. estándar	Palabras x resumen	Desv. estándar	Recom. a los autores
<i>Enf Clin</i>	3.611	129	27,99	11,75	180,55	46,22	200-250
<i>Enf Com</i>	3.078	111	27,73	11,91	153,90	41,73	150
<i>Enf Glob</i>	3.787	136	27,85	13,84	189,35	46,84	250
<i>Eviden</i>	3.396	131	25,92	12,19	169,80	42,19	150
<i>Gerok</i>	3.228	100	32,28	14,69	161,40	49,63	100
<i>Index Enf</i>	2.721	102	26,68	13,13	136,05	30,15	150
<i>Metas Enf</i>	3.541	95	37,27	16,89	177,05	56,79	150
<i>Cult Cui</i>	3.336	108	30,89	14,93	166,80	57,87	200
Corpus 2							
<i>Enf Clin</i>	4.391	207	21,21	12,02	219,55	21,73	200-250
<i>Enf Com</i>	4.029	195	20,66	12,32	201,45	74,00	150
<i>Enf Glob</i>	4.746	189	25,11	14,36	237,30	91,35	250
<i>Eviden</i>	3.624	169	21,44	12,06	181,20	63,18	150
<i>Gerok</i>	6.046	265	22,82	12,39	302,30	130,38	100
<i>Index Enf</i>	3.568	181	19,71	9,78	178,40	48,71	150
<i>Metas Enf</i>	4.868	231	21,07	12,72	243,40	33,42	250
<i>Enf Inten</i>	4.329	207	20,91	10,14	216,45	46,49	150

La simple comparación de estos datos refleja claramente una mayor disposición a ofrecer al lector más información y detalles en los resúmenes estructurados.

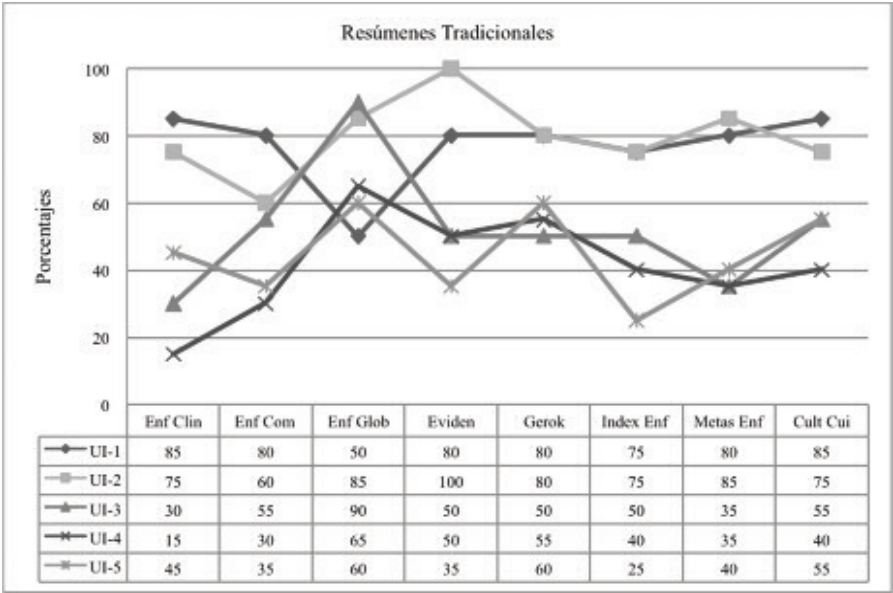
³ “to assess the presence or absence (as appropriate) of seven key features in these abstracts to record any special observations and to score them for their information content”.

Los resúmenes tradicionales suman un total de 26.698 palabras, mientras que los estructurados suman un total de 35.601. Asimismo, el promedio de palabras por resumen oscila entre las 166,49 palabras en los primeros y 222,51 en los segundos. En principio, estos datos confirman la afirmación de Hartley (2002) en el sentido de que los resúmenes estructurados ocupan más espacio, no obstante, a su pregunta de si esto importa o no, cabría recordar las limitaciones editoriales que las propias revistas imponen a los autores. En esta línea, las limitaciones editoriales parece que funcionan, simplemente, como recomendación. Si se procede a comprobar los dos corpus de la Tabla 3, se puede observar que la media de palabras por resumen supera en diversas ocasiones las limitaciones editoriales. En el caso de los resúmenes tradicionales (corpus 1), existe un cierto equilibrio entre las revistas que mantienen las limitaciones de palabras en el resumen (4 revistas), y aquellas que no cumplen este requisito (las otras 4 revistas). En el caso de los resúmenes estructurados (corpus 2), el número de revistas que no mantienen el límite en el número de palabras es superior (5 revistas) a las que no lo superan (3 revistas).

4.1. Resúmenes tradicionales v/s resúmenes estructurados

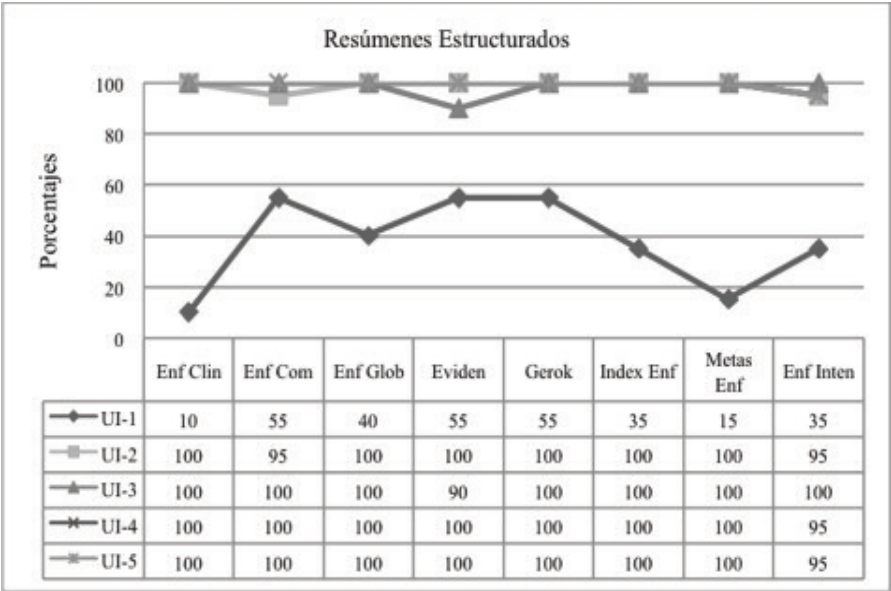
A la hora de valorar cuál de los dos modelos de resumen cumple mejor su función persuasiva incluyendo la mayor y mejor cantidad de información, decidimos realizar un análisis comparativo de las cinco unidades informativas básicas (UI-1 a UI-5) en cada uno de los corpus. Mientras que en los resúmenes tradicionales existe un promedio de 58,75%, en los estructurados este promedio llega al 86,75%. En las Figuras 2 y 3 se visualizan estas diferencias:

Figura 2: Presencia de unidades informativas básicas (UI-1 a UI-5) en el corpus 1 de resúmenes tradicionales



En general, en ambos corpus de resúmenes se observa mucha variabilidad en cuanto a la presencia de unidades informativas. Salvo algunas excepciones, en la Figura 2 se pone de manifiesto que la mayoría de los porcentajes superan el 50% en el corpus de resúmenes tradicionales. Esta falta de consistencia en la presencia de unidades conduce a información incompleta y, a veces, insuficiente para el investigador que está en busca del artículo adecuado. Ésta es la razón principal por la cual muchos autores recomiendan el resumen estructurado (Hartley 2002). Los resúmenes estructurados en nuestro corpus confirman esta aseveración, con un aumento porcentual considerable en la mayoría de las unidades, según se expresa en la Figura 3:

Figura 3: Presencia de unidades informativas básicas (UI-1 a UI-5) en el corpus 2 de resúmenes estructurados



A diferencia de la primera unidad informativa, algo escasa en contenido, las unidades UI-2 a UI-5 en los resúmenes estructurados tienen una presencia muy superior a la de los resúmenes tradicionales, alcanzando porcentajes de casi el 100%: 98,75% de promedio en UI-2 (‘objetivo’) y en UI-3 (‘método’), y 99,38% en UI-4 (‘resultados’) y en UI-5 (‘conclusión’). En cambio, en los resúmenes tradicionales, el porcentaje va decreciendo paulatinamente: desde un 79,38% en UI-2, hasta un 44,38% en UI-5, y un 41,25% en UI-4.

Cabe destacar que entre unos resúmenes y otros surge una acusada discrepancia en cuanto a la presencia de las cinco unidades, siendo de especial notoriedad la reducción de la unidad UI-1 (‘antecedentes’) en los resúmenes estructurados. En la UI-1 dominan los resúmenes tradicionales con un promedio del 76,88%, porcentaje que baja drásticamente en los resúmenes estructurados a un promedio del 37,50%.

Este resultado responde al hecho de que algunas revistas utilizan un modelo de resumen de cuatro unidades, según defienden autores como Martín-Martín (2003) en ciencias sociales o Lorés (2004) en lingüística.

Esta disparidad de criterio, en cuanto a la presencia o no de la primera unidad (UI-1), surge indistintamente en ambos tipos de resumen, aunque sorprende que en nuestro corpus se observe fundamentalmente en los resúmenes estructurados. En un estudio sobre resúmenes tradicionales en inglés y español extraídos de artículos de ciencias sociales, Martín-Martín (2003) sugiere utilizar un resumen basado en la estructura IMRC, es decir, ‘introducción’, ‘material’ y ‘método’, ‘resultados’ y ‘conclusiones’, apartados que corresponden a las cuatro secciones típicas del artículo experimental, IMRD, donde D corresponde a la ‘discusión’. Martín-Martín (2003) justifica este esquema al considerar que su unidad ‘introducción’ es un reflejo de los tres apartados de la introducción del artículo según el modelo CARS de Swales (1990), es decir, en su ‘introducción’ Martín-Martín (2003) incluye datos que se reparten entre U1-1 y U2-2 en el esquema del resumen de Swales y Feak (2009) que aplicamos en el presente estudio. En otras palabras, a través de la primera unidad informativa, con un 100% de presencias en los resúmenes en español de Martín-Martín (2003), el autor no sólo sitúa al lector en el campo específico (sub-unidad 1 de la ‘introducción’), sino que le indica el problema (sub-unidad 2 de la ‘introducción’) y describe el objetivo del artículo (sub-unidad 3 de la ‘introducción’).

En nuestro corpus, tanto de resúmenes tradicionales como de resúmenes estructurados, se confirma sólo muy parcialmente lo que sugiere Martín-Martín (2003). Por ejemplo, en los tradicionales, abunda la mezcla de datos, incluso en una o dos frases solamente, entre introducción, justificación del tema elegido y objetivo; por esta razón hemos podido contabilizar este tipo de información en su unidad correspondiente. En cambio, en los resúmenes estructurados, la mezcla de información bajo la unidad objetivo es escasa, y sólo hemos detectado algunos ejemplos en los que se incluye información adicional, sea material introductorio o una justificación previa al objetivo. El modelo más frecuente en nuestro grupo de resúmenes estructurados es, por lo tanto, ‘objetivo’, ‘método’, ‘resultados’ y ‘conclusión’, seguido de ‘introducción’, ‘objetivo’, ‘método’, ‘resultados’ y ‘conclusión’ (a veces, la ‘introducción’ se sustituye por ‘justificación’), y, finalmente, otro grupo menor en el que se incluyen sub-apartados dentro del ‘método’.

4.2. Aplicación de la lista de valoración

Aparte del primer análisis contrastivo del contenido informativo entre los resúmenes tradicionales y estructurados, Hartley y Betts (2009) proponen la aplicación de una lista de valoración para ahondar más en las posibles divergencias entre ambos tipos de resumen, cuyos resultados mostramos a continuación. Como ya hemos indicado, no se trata de arribar a una nueva estructura del resumen, sino de ver qué conceptos se incluyen bajo la unidad ‘método’ (UI-3). En la Tabla 4 incluimos los datos numéricos globales, sobre un máximo de 20 puntos, así como su desviación estándar (DE):

Tabla 4: Promedio de resultados según la lista de valoración de Hartley y Betts (2009) y la desviación estándar (DE)

	Resúmenes tradicionales		Resúmenes estructurados	
	Lista valoración	DE	Lista valoración	DE
<i>Enf Clin</i>	8,55	4,08	15,15	1,76
<i>Enf Com</i>	9,30	5,04	15,90	2,61
<i>Enf Glob</i>	13,40	5,28	16,40	1,88
<i>Eviden</i>	10,80	4,47	16,35	2,60
<i>Gerok</i>	10,70	3,42	15,95	2,42
<i>Index Enf</i>	9,35	5,00	16,55	1,76
<i>Metas Enf</i>	9,55	4,48	16,30	1,49
<i>Cult Cui</i>	10,90	5,33	—	—
<i>Enf Inten</i>	—	—	15,05	1,90

De los veinte puntos posibles que cada resumen puede tener según la puntuación que Hartley y Betts (2009) le otorgan a cada unidad informativa y sub-unidad del resumen (ver Figura 3), se comprueba que los resultados de los resúmenes estructurados ofrecen un promedio bastante regular y superior a los resúmenes tradicionales, aunque ninguna revista llega a los 17 puntos de promedio. En cambio, los resúmenes tradicionales, ya sea por la temática de los artículos o porque los autores no se ven obligados a seguir una plantilla modelo de resumen, ofrecen un promedio muy inferior a los estructurados.

Globalmente, se deduce que un promedio mayor de palabras por resumen ejerce una influencia significativa en el promedio de la lista de valoración. Individualmente, no obstante, no siempre se manifiesta esta influencia, ya que, por ejemplo, el primer resumen tradicional de *Metas Enf*, con 308 palabras, sólo suma 8 de valoración, mientras que el resumen tradicional número 14 de *Index Enf*, con 150 palabras, tiene el máximo de valoración con 20 puntos. Es decir, como se demuestra en resúmenes puntuales, la mayor cantidad de palabras no es necesariamente una indicación de que contenga más información.

Si comparamos los resultados obtenidos en nuestro grupo de resúmenes tradicionales con la bibliografía disponible, observamos que los nuestros puntúan por debajo de los resúmenes tradicionales de cinco disciplinas estudiados por Hartley y Betts (2009: 2013), con un promedio global de 13,84 (DE 2,06). En su estudio, los resúmenes de artículos sobre educación escolar obtienen la puntuación máxima (14,93), y la mínima es obtenida por los resúmenes de escritura académica (12,79). En nuestros resultados, únicamente *Enf Glob* está cerca de su puntuación promedio con un 13,40.

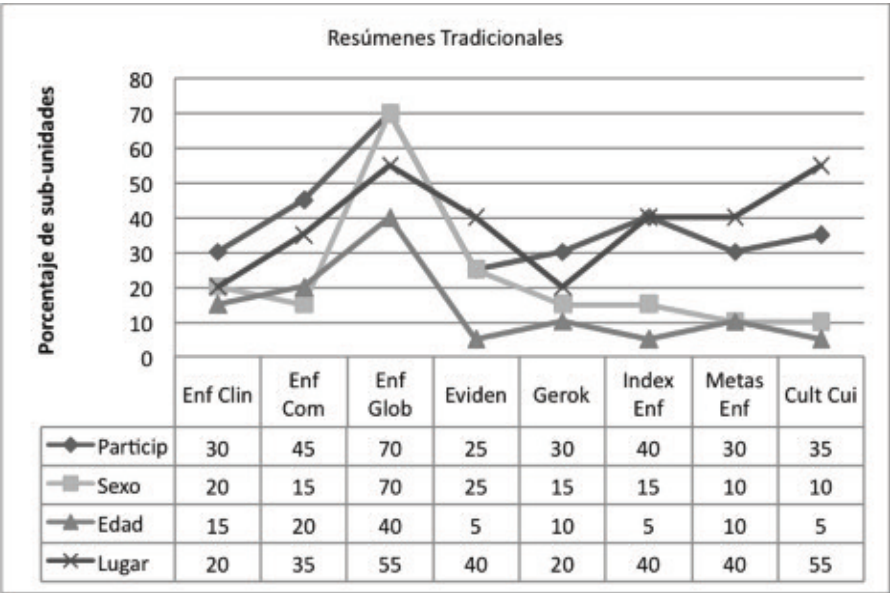
Asimismo, analizados nuestros resúmenes individualmente, en ambos corpus encontramos unos extremos muy significativos. Por ejemplo, los tradicionales de *Cult Cui* oscilan entre 3 (3 resúmenes) y 18 puntos (2 resúmenes), con un promedio global de 10,90, mientras que en *Enf Glob* podemos ver resúmenes con puntuaciones de 20 (1 resumen) y 19 puntos (2 resúmenes), pero también de 3 puntos (2 resúmenes),

con la puntuación global más alta de este corpus cifrada en 13,40. En cambio, en *Enf Clin*, sólo 6 resúmenes superan la puntuación de 10; de ahí su baja puntuación de 8,55. Estos extremos vienen reflejados en los valores DE, donde los resúmenes estructurados muestran una puntuación superior a los tradicionales.

Los resúmenes estructurados, en cambio, ofrecen una mayor regularidad en sus resultados. Esta regularidad se manifiesta, sobre todo, en *Enf Glob*, *Index Enf* y *Metas Enf* donde sólo hay dos resúmenes por revista con menos de 15 puntos de valoración, mientras que en *Eviden*, *Gerok*, *Index Enf* y *Enf Com* hay 8, 6, 5 y 5 resúmenes, respectivamente, con 18 o más de puntuación.

Desde el punto de vista de las cuatro sub-unidades, la Figura 4 ofrece la representación visual de los resultados obtenidos, así como el detalle de los porcentajes, según la aplicación parcial de la lista de valoración de Hartley y Betts (2009) a los resúmenes tradicionales (corpus 1):

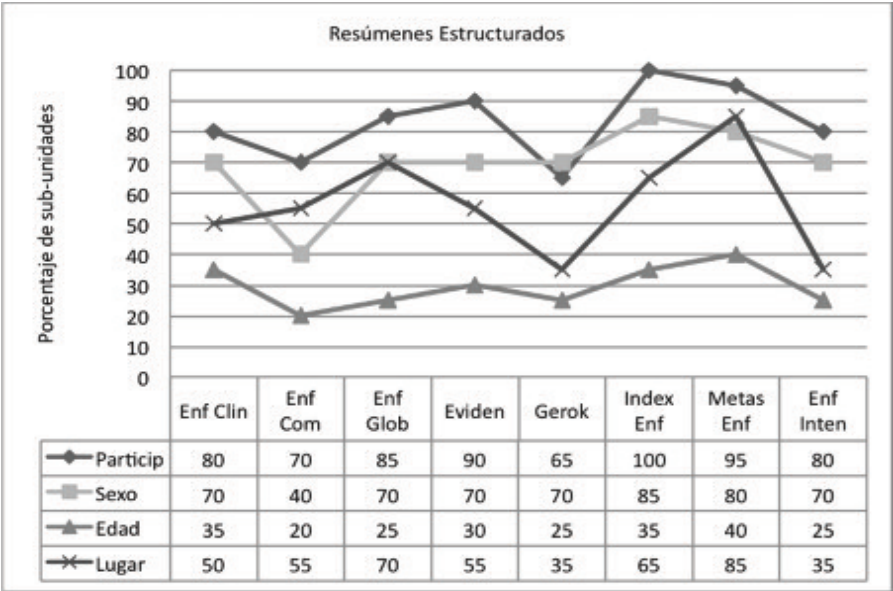
Figura 4: Aplicación de las cuatro sub-unidades de la unidad ‘métodos’ de la lista de valoración de Hartley y Betts (2009) a los resúmenes tradicionales (corpus 1) con porcentajes por revista



Aparte de las cinco unidades informativas (UI-1 a UI-5) analizadas anteriormente, la presencia de las sub-unidades en UI-3 se manifiesta asimismo bastante irregular en los resúmenes tradicionales, los cuales disminuyen considerablemente. En el conjunto de resúmenes tradicionales estudiados en este apartado, destaca la revista de *Enf Glob* con una mayor presencia de ítems de la lista de valoración, siendo la única por encima del 50% de presencias, salvo en la sub-unidad de ‘edad’. En el promedio de la totalidad de las revistas, ninguna de las sub-unidades de ‘métodos’ (UI-3) llega al 40%: ‘participantes’, 38,13%; ‘sexo’, 22,50%; ‘edad’, 13,75%; y ‘lugar’, 38,13%.

La aplicación de la lista de valoración en los resúmenes estructurados produjo un mayor nivel de conformidad de los ítems relativos a esta lista. La Figura 5 presenta los porcentajes de las cuatro sub-unidades en los resúmenes estructurados:

Figura 5: Aplicación de las cuatro sub-unidades de la unidad ‘métodos’ de la lista de valoración de Hartley y Betts (2009) a los resúmenes estructurados (corpus 2) con porcentajes por revista



A diferencia de los resultados obtenidos con el corpus 1, en los resúmenes estructurados (corpus 2) estos resultados oscilaron entre el promedio de 83,13% en número de ‘participantes’, y el 29,38% del ítem relativo a la ‘edad’. En los otros ítems, ‘sexo’ y ‘lugar’, obtuvimos un promedio de 69,38% y 56,26%, respectivamente, todo lo cual indica que la información en los resúmenes estructurados es más abundante que en los tradicionales. Comparando la carga de información, incluyendo las cinco unidades así como las cuatro sub-unidades en ‘método’ de la lista de valoración, el promedio es del 45,14% de presencias en los resúmenes tradicionales, y del 74,65% en los resúmenes estructurados.

De manera complementaria, y con el propósito de dar mayor credibilidad a los resultados obtenidos, tratamos de averiguar si el comportamiento en términos de conjunto de las muestras de resúmenes tradicionales y estructurados era similar o había diferencias. Para ello, se utilizó la prueba *t* de Student, la cual se aplicó de forma individualizada tanto a los resúmenes tradicionales como a los resúmenes estructurados. Los resultados muestran diferencias significativas ($p < 0,000$), tal como sucedió cuando comparamos posteriormente ambas muestras de resúmenes mediante un *t*-test. Como ya se indicó, estos resultados confirman las diferencias apuntadas. La presencia de estas disparidades surge no sólo entre los dos tipos de resúmenes

analizados, sino que también entre los resúmenes publicados en unas revistas y otras, fundamentalmente por la carencia de normas de las propias revistas.

5. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se puede concluir que hace falta incidir en la necesidad de unificar criterios para una mejor redacción de los resúmenes de enfermería, con contenidos más afines a las directrices de los manuales de estilo. De esta manera, el resumen se convertirá en un elemento persuasivo para seguir leyendo el artículo. Las numerosas bases de datos que proliferan en la red digital se nutren precisamente de este género y, desgraciadamente, muchos profesionales simplemente acceden a los títulos, resúmenes y palabras clave, sin llegar al artículo, a veces por desidia o por falta de tiempo, o simplemente porque confían en la veracidad del resumen.

El resumen, que “ha de orientarse a definir claramente lo que el artículo trata” (Day 2005: 28), debe contribuir de alguna manera a que la búsqueda y la selección de información por parte del investigador sea lo más acertada y fructífera posible. En definitiva, el resumen, o *abstract*, no es una simple recopilación de datos recogidos en una investigación, sino más bien una pieza de escritura persuasiva y bien estructurada, con una serie de unidades informativas indicadoras del conocimiento que aporta el artículo. Es por esta razón que el resumen pide una atención especial al objeto de convertirse en un elemento comunicativo real no sólo entre investigadores, sino sobre todo para el público lector, así se podrá conseguir que tanto escritores como directores de revistas se conciencien de la importancia de este género textual.

Los datos confirman la abundancia de información que habitualmente aporta el resumen estructurado en contraposición con el resumen tradicional. No obstante, la decisión de usar o no un resumen estructurado no es en absoluto garantía de que convencerá al posible lector de que lea el artículo, ya que esto también se puede conseguir con un resumen tradicional bien escrito que aporte la información necesaria para persuadir al lector. En otro respecto, hay que considerar también el hecho de que, en algunos casos, las bases de datos no incluyen la totalidad del resumen cuando éste es excesivamente largo⁴. Sin embargo, tanto si se decide por uno o por otro modelo, es el comité editorial de la revista el que debería orientar al escritor sobre cómo redactar y qué elementos incluir en el resumen. Además, nuestros resultados concuerdan, por lo general, con los de Hartley y Betts (2009) sobre la correlación entre tamaño y cantidad de información en el resumen, es decir, a más palabras más información, si bien es cierto que algunos resúmenes en concreto contradicen tal afirmación.

Aunque debemos conceder que se puede proporcionar información suficiente mediante ambos tipos de resúmenes, creemos, sin embargo, que el resumen de cinco unidades informativas, y posiblemente estructurado, es el más indicado para satisfacer las necesidades de búsqueda del lector y del investigador, a partir de lo cual sea posible decidir si vale o no la pena leer el artículo. Por lo tanto, suscribimos, especialmente con referencia a los autores noveles, la conclusión de Hartley y Betts (2009) de que los resúmenes estructurados evitan que los autores omitan detalles importantes.

⁴ Por ejemplo, en la base de datos “PsycLit”, de Psicología, muchos de los resúmenes tradicionales, si sobrepasan un número determinado de palabras, aparecen truncados. Base de datos disponible en www.apa.org/pubs/databases/individuals/index.aspx.

El presente trabajo adolece de algunas debilidades significativas. Por una parte, por ejemplo, puede discutirse el número de resúmenes empleados en el estudio, tema que, en cierto modo, se justifica por la dificultad de encontrar un número parejo de resúmenes de un tipo y de otro en un período concreto de tiempo. Por otra parte, la enfermería española todavía no dispone de un corpus de revistas suficientemente amplio que se caracterice por unas normas estrictas de publicación. Por lo tanto, la localización de un grupo de artículos de características homogéneas constituye un problema difícil de salvar. Sin embargo, creemos que el corpus recogido es suficientemente representativo para esta investigación.

Pensamos que los lectores de estas páginas que ya hayan publicado algún trabajo inevitablemente reflexionarán sobre cómo han escrito su último resumen para una publicación, y el escritor novel se asegurará de que el primer resumen que escriba contenga la información adecuada y refleje el trabajo que pretende publicar, basándose en alguno de los consejos que hemos dado. Es importante conocer los secretos de la escritura, sus elementos de cohesión y coherencia, sus normas y convenciones gramaticales, aunque, como hemos visto, éstos no son suficientes por sí mismos para que hagan las veces de organizadores del discurso. Además, cada género escrito tiene su organización específica y convenciones propias de cada una de las comunidades discursivas. Es precisamente la escasez de información sobre la escritura académica en el ámbito de la enfermería lo que nos ha motivado a realizar este estudio.

A través del análisis de nuestro corpus de resúmenes hemos intentado proporcionar evidencia a los profesionales de la enfermería, así como a los directores de sus revistas, sobre cómo los autores escriben sus resúmenes, un género que debe servir no sólo para ubicar su investigación en sus disciplinas respectivas, sino también para mostrar credibilidad y ‘pertenencia’ (Hyland 2000). El resumen, por tanto, es un género clave para asentar identidad en una comunidad disciplinaria, y para que ésta sea reconocida como tal por los académicos. Cualquier disciplina debe procurar sentar sus propias bases, fundamentadas en sus propios criterios, empezando por cosas aparentemente tan sencillas como redactar el resumen de un artículo para su publicación.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a los Drs. James Hartley, de la Keele University, y Lucy Betts, de la Nottingham University, Reino Unido, su amabilidad en permitirnos traducir y utilizar su lista de valoración. También extendemos nuestro agradecimiento al grupo de colaboradores cualificados de la Universitat de València, España, que nos ayudaron en la valoración y cuantificación de los resúmenes.

OBRAS CITADAS

- Ad Hoc Working Group for Critical Appraisal of the Medical Literature. 1987. “A proposal for more informative abstracts of clinical articles”. *Annals of Internal Medicine* 106.4: 598-604.
- Altman, Douglas y Martin Gardner. 1987. “More informative abstracts”. *Annals of Internal Medicine* 107.5: 790-791.

- American National Standards Institute (ANSI). 1997. *Guidelines for abstracts*. Bethesda MD: American National Standards Institute-NISO Press.
- American Psychological Association (APA). 2010. *Publication manual of the American Psychological Association. 6ª Edition*. Washington: American Psychological Association.
- Beke, Rebecca. 2005. "El metadiscursio interpersonal en artículos de investigación". *Revista Signos* 38.57: 7-17.
- Boquera Matarredona, María. 2005. *Las metáforas en textos de ingeniería civil: Estudio contrastivo español-inglés*. Valencia: Universitat de València. Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15240/boquera.pdf?sequence=1>
- Day, Robert. 2005. *Cómo escribir y publicar trabajos científicos. 3ª Edición*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Davies, Mark. 2002. "Un corpus anotado de 100.000.000 palabras del español histórico y moderno". *Procesamiento del Lenguaje Natural* 29: 21-27.
- Ferguson, Gibson, Carmen Pérez-Llantada y Ramón Plo. 2011. "English as an international language of scientific publication: A study of attitudes". *World Englishes* 30.1: 41-59.
- Hahs-Vaughn, Debbie et al. 2009. "Bridging research-to-practice: Enhancing knowledge through abstracts". *Research in the Schools* 16.2: XXXVII-XLV.
- Hartley, James. 1994. "Three ways to improve the clarity of journal abstracts". *British Journal of Educational Psychology* 64.2: 331-342.
- _____. 1997. "Is it appropriate to use structured abstracts in social science journals?". *Learned Publishing* 10: 313-317.
- _____. y Matthew Sydes. 1997. "Are structured abstracts easier to read than traditional ones?". *Journal of Research in Reading* 20.2: 122-136.
- _____. y Michele Benjamin. 1998. "An evaluation of structured abstracts in journals published by the British Psychological Society". *British Journal of Educational Psychology* 68.3: 443-456.
- _____. 2002. "Do structured abstracts take more space? And does it matter?". *Journal of Information Science* 28.5: 417-422.
- _____. y Lucy Betts. 2009. "Common weaknesses in traditional abstracts in the social sciences". *Journal of the American Society of Information Science and Technology* 60.10: 2010-2018.
- Haynes, Brian et al. 1990. "More informative abstracts revisited". *Annals of Internal Medicine* 113.1: 69-76.
- Hyland, Ken. 2000. *Disciplinary discourses. Social interactions in academic writing*. Harlow: Longman.
- International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE). 2010. "Requisitos de uniformidad para manuscritos enviados a revistas biomédicas: Redacción y preparación de la edición de una publicación biomédica". Recuperado el 14 de febrero de 2014, de www.metodo.uab.cat/docs/Requisitos_de_Uniformidad.pdf
- Lorés, Rosa. 2004. "On RA abstracts: From rhetorical structure to thematic organization". *English for Specific Purposes* 23.3: 280-302.
- Martín-Martin, Pedro. 2003. "A genre analysis of English and Spanish research paper abstracts in experimental social sciences". *English for Specific Purposes* 22.1: 25-43.
- Miech, Edward, Bill Nave y Frederick Mosteller. 2005. "The 20,000 article problem: How a structured abstract can help practitioners sort out educational research". *The Phi Delta Kappan* 86.5: 396-400.
- Montesi, Michela y Blanca Gil Urdiciain. 2005. "Abstracts: Problems classified from the user perspective". *Journal of Information Science* 31.6: 515-526.
- Mosteller, Frederick, Bill Nave y Edward Miech. 2004. "Why we need a structured abstract in education research". *Educational Researcher* 33.1: 29-34.
- Otañi, Isabel. 2005. "El resumen o abstract del artículo de investigación en español: Características y tipos". *Estudios Filológicos* 40: 101-117.

- rísticas retórico-lingüísticas”. En Vázquez, Graciela (Coord.), *Español con fines académicos: De la comprensión a la producción de textos*. Madrid: Editorial Edinumen. 45-72.
- Oteiza, Teresa. 2007. “Percepciones lingüísticas de hablantes bilingües: Análisis evaluativo”. *Estudios Filológicos* 42: 155-173.
- Pardo, Carmen et al. 2001. “Nursing research in Spain: Bibliometrics of references of research papers in the decade 1985-1994”. *Journal of Advanced Nursing* 35.6: 933-943.
- Parodi, Giovanni. 2006. “Discurso especializado y lengua escrita: Foco y variación”. *Estudios Filológicos* 41.2: 165-204.
- Piqué-Angordans, Jordi, Ramón Camaño-Puig y Carmen Piqué-Noguera. 2009. “Nursing research and bibliographic citation models”. *Revista Latino-Americana de Enfermagem* 17.3: 387-395.
- _____. 2011. *Escribir y publicar en enfermería: Del trabajo escrito universitario al artículo de investigación*. Valencia: Tirant lo Blanch Humanidades.
- Piqué-Noguera, Carmen. 2012. “Writing business research article abstracts: A genre approach”. *Ibérica* 24: 211-232.
- Salager-Meyer, Françoise. 2006. “Medical discourse: Structured abstracts”. En Brown, Keith (Ed.), *Encyclopedia of language and linguistics*. 2nd Edition. Oxford: Elsevier. 717-720.
- Scott, Mike. 2012. *WordSmith Tools 6.0*. Liverpool: Lexical Analysis Software.
- Swales, John. 1997. “English as *Tyrannosaurus rex*”. *World Englishes* 16.3: 373-382.
- _____. y Christine Feak. 2009. *Abstracts and the writing of abstracts*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Tibbo, Helen. 1993. *Abstracting, information retrieval and the humanities. Providing access to historical literature*. Chicago-London: American Library Association.
- Weissberg, Robert y Suzanne Buker. 1990. *Writing up research. Experimental research report writing for students of English*. Englewood Cliffs: Prentice Hall Regents.